

4 Cambios en la Educación en Innovación Social que están ocurriendo y 4 cambios que vendrán

Marina Kim / 4 de agosto de 2015

En la última década, se ha observado un asombroso incremento en el interés por parte de estudiantes e instituciones en programas educativos sobre innovación y emprendimiento social. Esto ha tenido repercusiones tanto en los planes de estudios, como en la creación de planes de estudio conjuntos, la cultura universitaria, en las estrategias institucionales, en el posicionamiento de las instituciones, en las relaciones públicas, en el presupuesto, la dotación de académicos y plantel general y, en varias ocasiones, en la creación de nuevos centros, oficinas, puestos y roles en las instituciones de educación superior.

Aquí hay 4 cambios claves en educación en innovación social que [Ashoka U](#) ha observado en 30 de nuestros [Changemaker Campuses](#) y nuestra red internacional de 150 instituciones de educación superior promoviendo la innovación social.

(1) Terminología: De “emprendimiento social” a “innovación social”

Aunque el emprendimiento social sigue siendo un término popular, la innovación social se está transformando en un término crecientemente popular y relevante. Este cambio parece no ser significativo a simple vista, en realidad demuestra un importante cambio en la actitud y forma de pensar. El “emprendimiento” ha marginado a disciplinas distantes a los negocios que sienten el emprendimiento no relación con ellas. La “innovación”, por otro lado, acoge una gran variedad de disciplinas y enfoques al impacto social, que no necesariamente se identifican con el área de negocios.

Por ejemplo, el [“New Challenge”](#) organizado por The New School es un concurso de innovación social que incentiva a los estudiantes a proponer ideas de todo tipo: aplicaciones tecnológicas enfocadas al cambio social, documentales, iniciativas enfocadas en políticas públicas, todo esto sumado a las empresas sociales tradicionales y planes de negocios. Esta definición más amplia de innovación social permite participar a estudiantes con experiencia y habilidades diferentes, en lugar de sólo aquellos que se identifican a sí mismos como fundadores de nuevas empresas.

(2) La meta final: De fundadores de empresas sociales a intraemprendedores, emprendedores o agentes del cambio

El objetivo original de la educación en emprendimiento social era encaminar a los estudiantes a crear empresas sociales mientras estaban estudiando para convertirse, al graduarse, en emprendedores sociales a tiempo completo. Sin embargo, muy pocas veces se sigue este camino post graduación. En cambio, son las habilidades emprendedoras y las de agente de cambio (creatividad, empatía y trabajo en equipo) las que se observa quedan en los estudiantes mucho tiempo después de haberse graduado. Existen otras maneras de que los estudiantes adquieran y utilicen estas habilidades además de crear una empresa.

La herramienta fundamental es la capacidad de generar cambio, que Ashoka define como la forma proactiva de pensar que se necesita para resolver problemas. Ser un agente de cambio no tiene que ser un trabajo de tiempo completo, sino que es la habilidad de identificarse como un agente, tomar la iniciativa y ser creativo para resolver pequeños y grandes problemas. Son individuos que pueden llevar a cabo sus propuestas de cambio en su comunidad, en sus familias o como voluntarios.

El intraemprendimiento, por otro lado, es la idea de que se puede poner en práctica iniciativas y ser una fuerza emprendedora dentro de una organización existente (ya sea con o sin fines de lucro o de gobierno). Los intraemprendedores exitosos son expertos en conseguir la participación de distintos agentes interesados y en poder comunicar efectivamente la necesidad de sus iniciativas dentro de un contexto más amplio que se alinea con los objetivos de la organización.

(3) Desarrollo de habilidades: Moverse desde habilidades limitadas para crear una empresa a múltiples habilidades y metodologías para generar el máximo impacto social

Mientras más y más estudiantes se inclinan por carreras con impacto social, la educación profesional debe poder entregar las capacidades relevantes que se requieren en este campo. Cada vez más escuelas están buscando crear experiencias laborales y viajes de aprendizaje que permitan, a los estudiantes, aprender sobre una amplia gama de metodologías de desarrollo comunitario y cambio social de manera clara e intencionada.

Hay importantes conocimientos que los estudiantes adquieren, primero, participando de una experiencia de aprendizaje enfocada al servicio; seguido de un entrenamiento en *Design Thinking*; posteriormente, utilizando sus nuevas habilidades y aprendizaje para crear un proyecto de participación comunitaria; y finalmente, al encontrar un rol dentro del ecosistema de innovación social. Este viaje de aprendizaje comunitario, junto con un aprendizaje sobre la metodología de innovación social, da a los estudiantes un marco más robusto para la generación de impacto social.

Unidad de análisis: De héroe independiente a orientado al equipo

Se ha dicho que el ecosistema de emprendimiento social glorifica a los emprendedores “héroes” que han fundado y lideran empresas sociales. Sin embargo, cuando se estudia qué es lo que hace exitosas a las organizaciones y movimientos sociales, es más común encontrar una serie de equipos dedicados que tienen una gran variedad de habilidades y están comprometidos a largo plazo.

Las habilidades que se requieren para ser parte de un equipo colaborativo y de alto desempeño, son tan complejas y variadas como las habilidades necesarias para dirigir un equipo. Los fundadores deben estar conscientes de que tienen que crear un ambiente propicio y motivante si desean tener éxito a largo plazo. [Aquí](#) pueden encontrar un artículo reciente sobre cómo Ashoka U pone en equilibrio la creación de un equipo diverso al mismo tiempo que valora las fortalezas y habilidades únicas que cada individuo aporta.

Áreas para mejorar

A pesar de que en el sector de innovación social se han logrado grandes avances hacia una mayor inclusión, además de dotar a los alumnos con habilidades más diversas y culturalmente apropiadas, aún existe mucho espacio para crecer. La próxima ola de educación en innovación social debe seguir desarrollándose y enfrentar estos complejos dilemas:

Innovación en favor de la Innovación

En un [artículo](#) recientemente publicado en Chronicle of Higher Education, los autores Eric Mlyn y Amanda McBride establecen que “la innovación, por sí sola, no resolverá los problemas sociales”. Una nueva aproximación para enfrentar un problema social no es necesariamente mejor que la que existe actualmente. De hecho, se debe asegurar la debida investigación en ambos, el problema y las organizaciones/enfoques existentes antes de implementar solución alguna en el territorio. Se puede aprender mucho de lo que hoy en día funciona, lo que no, y por qué no. No olvidemos que existen muchas organizaciones de las que aprender y con las cuales asociarse antes de decidir comenzar una nueva organización o probar una aproximación completamente nueva.

Actitud para la solución de problemas

A muchos de los que trabajamos en el ámbito de la innovación social nos han criticado por apresurar soluciones superficiales y por tratar todo como un problema a ser resuelto sin necesariamente entender el contexto general. Es, primero, importante escuchar y empatizar con lo que les está pasando a actores existentes para obtener un profundo entendimiento de la cultura local y el contexto. Las soluciones técnicas con una mínima aproximación cultural son propensas a fracasar (e incluso a causar daño) si no se llevan a cabo a través de relaciones reales con personas que están viviendo la realidad que los innovadores intentan abordar.

Breve período de tiempo

Las intervenciones a corto plazo, usualmente demarcadas por las limitaciones de tiempo inherentes a los programas educacionales, también pueden causar daños significativos, especialmente si los alumnos no son capaces de cumplir con un compromiso a largo plazo.

Moderar nuestra impaciencia, prescindir de expectativa de resultados inmediatos y transformar los criterios de “éxito” para que abarquen más que solo un semestre o un solo verano, puede ayudar a cambiar la prioridad hacia proyectos y resultados a largo plazo. Mientras que los alumnos pueden ser un gran recurso para impulsar proyectos, la responsabilidad debe recaer en los docentes y los directores de programa para asegurar la continuidad de la calidad y efectividad más allá del desempeño de un alumno en particular.

Falta de humildad

El profesor David Scobey de The New School resume esto en su frase, “los jóvenes tienen más desfachatez que humildad” al enfrentar cuestiones y problemas complejos. El entusiasmo de los alumnos debe ser abordado por los educadores desde un marco y estructura claros que les permitan poder orientar sus ideas. Es importante que los alumnos entiendan todos los aspectos de un problema en términos históricos, que entiendan a las comunidades y a las personas que se encuentran, actualmente, trabajando en el problema, y que entiendan objetivamente las soluciones existentes que se están implementando. Sin este proceso, se pierden el contexto y la complejidad de un problema y se maximiza la posibilidad de daños a largo plazo.

Y ahora, ¿hacia dónde vamos?

En un [artículo](#) reciente publicado en Forbes.com sobre nuevas tendencias en educación, el autor explica que “el emprendimiento social se está convirtiendo rápidamente en un elemento esencial de la educación superior”.

A pesar de que es alentador que el emprendimiento social y la innovación social se estén arraigando en, cada vez más, instituciones, no debemos engañarnos y pensar que todo está resuelto en este ámbito. Debemos continuar el diálogo, la introspección y el crecimiento que nos permita alcanzar el impacto a largo plazo del que continuamente hablamos.



[Marina Kim](#)

Marina co-fundó y lidera Ashoka U, trabaja con diferentes campus con el objetivo de arraigar la innovación social como un eje educacional y un valor esencial para la cultura universitaria.

*Texto traducido por Ashoka Chile y 2811 con la autorización de Ashoka U. Texto original en: <http://ashokau.org/blog/4-evolutions-in-social-innovation-education-happening-now-and-the-4-evolutions-to-come/>